

ECOJUGANDO

Revista del Instituto Ecojugando - Número 4 - Abril de 2013 - Valledupar Colombia



La sensualidad
de **Dibujo** valledupar

Lugar: Azotea del Hotel Calle Grande / Foto: Jose Luis Roper de la Hoz / Twitter: @roperodelahoz

El maestro Desiderio Padilla "Consio" en el lanzamiento de "Raíz y Tradición" - 16

Contenido:

- 3 Editorial: Los días de La Tierra.
- 4 El canto al agua en Valledupar.
- 6 Crónica "La Escuela Ambiental".
- 8 La educación acción.
- 9 El Vuelo de la Golondrina.
- 11 Desterrada en su propia tierra.
- 12 La sensualidad de Dibujo Valledupar.
- 14 Boris serrano: "Es hora de actuar".
- 15 Aquí todo cuesta.
- 16 Consio y sus Tamboreros, con "Raíz y Tradición".
- 18 Delay Rock Fest 2013.

Portada:

Dibujo Valledupar
Sesión VIII - 12



INSTITUTO
ECOJUGANDO

Naturaleza, recreación y cultura

Revista oficial del Instituto Ecojugando
No. 4 - Abril de 2013
Valledupar - Colombia

Director: Jose Luis Ropero de la Hoz
© Derechos reservados sobre textos y fotos

Contacto: (57) 317 626 8212 - Ecojugando@Hotmail.Com
Ecojugando.Wordpress.Com

Editorial:

Los días de La Tierra

“Que sólo haya en el futuro días de paz y alegría para nuestra nave espacial Tierra, que sigue viajando y rotando en el frío espacio con su frágil carga de vida...”, fueron las palabras que el secretario general de la ONU U Thant pronunció el 21 de marzo de 1970 luego de hacer sonar la campana de la paz de Tokio (Japón) y establecer por primera vez en la historia, la celebración del día de La Tierra.

El origen de este acto estuvo en la mente del pacifista estadounidense John McConell, quien en 1968 propuso a la UNESCO proclamar un día destinado a fortalecer la unidad entre todos los seres humanos y el planeta.



El secretario Thant vio esta iniciativa como una oportunidad para expresar su oposición a la guerra de Vietnam, de tal forma que el sueño del pacifista se hizo parcialmente realidad durante ese equinoccio de primavera; sin embargo ningún Estado siguió esta recomendación en los años siguientes. Lo que sí ocurrió, principalmente en Estados Unidos, fue el aumento de

la oposición a la guerra, con el movimiento estudiantil a la cabeza; ante esto, el senador Gaylord Nelson propuso aplicar las técnicas de movilización contra la guerra de Vietnam a las cuestiones ambientales de su país, proclama el miércoles 22 de abril de 1970 como “Día de La Tierra” y la maniobra resulta un éxito.

Así el ecologismo irrumpe en la escena, precisamente cuando el pacifismo y los movimientos de liberación nacional ocupan la primera línea del debate en el planeta. Esta versión estadounidense del día de La Tierra es la que se impone, logrando reemplazar la celebración propuesta por la ONU, un poco incómoda para los intereses geopolíticos de las superpotencias.

Dos años después se lleva a cabo en Estocolmo (Suecia) la “Cumbre de La Tierra”, 113 Estados participan en ella, llegando a una conclusión unánime “si los recursos naturales no permiten extender a todo el mundo el nivel de desarrollo occidental, no es porque el desarrollo sea una meta imposible, sino porque el modelo occidental es inadecuado”. Se decide la creación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA),



Senador Gaylord Nelson, durante la instalación del día de La Tierra.

que tendrá sede en Nairobi (Kenya) y se programa una segunda cumbre de La Tierra para... Diez años después.

Esta segunda cumbre pasa sin pena ni gloria, al punto que ni siquiera se prevé la realización de una tercera; pero la crisis ambiental se acentúa, el cambio climático se hace cada vez más evidente y el tema termina por hacerse más recurrente en la agenda política de las naciones; es en este contexto donde surge el famoso y ambiguo concepto del “desarrollo sostenible”.

Gro Harlem Brundtland acuñó este nuevo término, aunque su buena fe no impidió su utilización como fundamento propagandístico del aparato financiero internacional para nuevas modalidades de negocio como los bonos del carbono y la llamada economía “verde”, puesta en práctica a partir del Protocolo de Kyoto (leer artículo “El Protocolo de Kyoto o 15 años de Ambientalismo Light” en Revista Ecojugando No. 2 pag. 14).



Hoy la acción ciudadana por la conservación de la naturaleza está más vigente que en cualquier otra época, bien vale la pena entonces, mirar (y por qué no reivindicar) un poco más los orígenes de esta labor, principalmente cuando son las guerras el principal generador de la destrucción ambiental que pone en riesgo a todas las especies del planeta. ¡Feliz Mes de La Tierra!

El canto al agua en Valledupar

Autor: Redacción - Twitter: @ecojugando



El instructor de Yoga Syama, explicando la importancia de mantenerse integrado en torno a causas como el cuidado de la naturaleza.

El pasado 22 de marzo se celebró el día del agua en todo el planeta Tierra y Valledupar no podía ser la excepción, por lo que la Plaza Alfonso López fue el punto de partida para una caminata que recorrió la calle 16 hasta el sector de “Pescaito” a orillas del río Guatapurí.

Diferentes entidades participaron de la actividad, como el la Fundación Hogar del Niño, el comité ambiental Uparsistem, la iniciativa Cuidemos Lo Nuestro y el Centro Yoga Vrinda, con el fin de hacer un llamado de reflexión para que la ciudadanía tome sentido de pertenencia frente al río que le da vida.

Música, baile, disfraces, espiritualidad y mucha alegría caracterizaron esta celebración, que espera constituirse en una costumbre del pueblo vallenato. Desde ya se prepara una actividad similar para la celebración del día de La Tierra, el próximo 22 de abril.



El popular “Panao”, se quedó “enjabonao” por la falta de agua.



Arriba: El lamentable estado del “río” Guatapurí a la altura del barrio 9 de marzo. Izquierda: ritual indígena en agradecimiento al agua. Abajo: cientos de niños de diferentes sectores de la ciudad se sumaron a la caminata, hay esperanza.



Crónica “La Escuela Ambiental”

Autor: Jose Luis Ropero de la Hoz - Twitter: @roperodelahoz



El Profesor Olmar Quintero dictando sus enseñanzas en la Escuela Ambiental.

Corría el año de 1996 y “La Escuela” era apenas el brumoso sueño de su creador, al que aún llamaban “doctor”. Era el tiempo en que Ólmar usaba corbata y los documentos para revisar llegaban en las delicadas manos de una dulce secretaria, que cada mañana le recordaba la importante agenda por desarrollar:

“9:00 a.m. Cita con el Gobernador.

12:30 p.m. Almuerzo con los abogados.

2:00 p.m. Reunión de negocios en el dub”.

En la noche atendía el negocio familiar, una acreditada pizzería. Su vida transcurría sin apuros económicos, pero el ritmo de trabajo lo agotaba y la gastritis hacía mella.

Tenía un bello hogar. Sus hijos mayores pasaban a la adolescencia y una nena de brazos empezaba a llamarle papá; podía decirse que este administrador de empresas era un hombre realizado. Si -tal vez- sólo le faltaba escribir un libro o plantar un árbol, optó por lo segundo, y dirigir sus enseñanzas desde la oralidad y la práctica.

Dentro de ese contexto surgió la idea de fundar la Escuela Ambiental. ¿Cómo? El camino lo diría. ¿Por qué? Él nos lo cuenta:

“En el año de 1997 yo dirigí un programa de educación ambiental acompañado por la Red Pedagógica Nacional, en los barrios humildes y corregimientos cercanos de Valledupar. Nos dimos cuenta que era imposible enseñarle a un niño educación ambiental en las cuatro paredes, sin libertad para desarrollar su creatividad, con este calor y con los ventiladores dañados. De ahí surge la idea: vamos a hacer una escuela donde el niño la pase bien rico y aprenda sin presiones. La educación ambiental, pienso yo, que el niño tiene que vivirla, es un sentimiento, es una tranquilidad, que él mismo se dé cuenta de los beneficios de este o aquel árbol, para que él mismo lo defienda”.

La Escuela Ambiental es un lugar estratégicamente ubicado, al norte de la ciudad y a orillas del río Guatapurí. Construida en su totalidad con material reciclado y las manos voluntarias de la juventud vallenata; no en vano su letrero de bienvenida, hecho con tapas de refresco, dice:

“ESCUELA HECHA POR NIÑOS Y PARA NIÑOS”.

Cada uno de sus rincones es mágico: el círculo de ceibas, la piscina antiarrugas, la silla de la risa, el Spa natural, los senderos, la kankurúa y el minibosque; sin embargo, para llegar a este punto el trayecto fue duro.

Realizando gestiones para conseguir el terreno, Ólmar y su grupo de pioneros tocaron varias puertas. Se requería un sitio con características especiales: buena agua y cercanía al río Guatapurí. El altruismo fue protagonista, un próspero empresario de Valledupar donó el predio, y recibió como pago el agradecimiento de todos y la satisfacción personal de aportar a una obra que beneficiaría a la ciudad que le dio acogida.

El maestro Orlando Palmera, conserje de La Escuela desde el primer día, relata sus primeras vivencias allí, de este modo:

“Al principio esto estaba completamente pelao’, no había ni un árbol; fueron cuatro años de arrear agua para sostener los palitos hasta que empezaron a dar buena sombra, se abrieron los senderos y los surcos de agua para facilitar el riego, y con la vegetación, los animales y las aves volvieron. Esta ha sido una gran obra, aquí los niños aprenden de un modo natural lo que no les enseñan en su colegio: hacer un lazo, encender una fogata, ordeñar una vaca, montar en burro o en una canoa, cosas sencillas pero de gran utilidad”.

Fue difícil que la gente comprendiera el concepto de la Escuela Ambiental, los primeros visitantes preguntaban “¿Dónde están los salones?” sin darse cuenta de que ya habían ingresado en ellos; salones abiertos cuyos techos son las frondosas ramas de las ceibas, algarrobillos, mangos y orejeros; en los que la brisa hace obsoleto el ventilador y donde la educación se transforma en acción. Estar tranquilo y con actitud positiva es requisito básico para disfrutarla, pues como dice uno de sus sabios mensajes:

**“SI TE ENCUENTRAS BIEN CONTIGO MISMO
CUALQUIER LUGAR ES TU HOGAR”.**

La vida de Olmar cambió cardinalmente, ya no le dicen “doctor”, abandonó la corbata y la gastritis se fue junto al excesivo trabajo, así lo explica:

“Decidí cambiar nivel de vida por calidad de vida, ya no trabajo, ahora laboro, porque hago lo que me gusta y ése es el mensaje que queremos dar en la escuela: que podemos vivir bien, libremente, haciendo lo que nos gusta y sin necesidad de estar encerrados en los cánones de la sociedad”.

Hoy la Escuela Ambiental es un centro verdaderamente interdisciplinar, congrega profesionales y estudiantes que aplican sus conocimientos en muchos procesos productivos y pedagógicos como la fábrica de abono orgánico; el cultivo de abejas; la cría de gallinas criollas, y el recientemente creado grupo de exploradores, en el que niños y jóvenes de todas las edades estudian la historia y la geografía de Valledupar y la región Caribe mientras aprenden el valor de la vida campestre.

El mundo vive una época en la que los recursos naturales son explotados como nunca antes; estamos agotando en pocos años reservas que necesitaron eones para formarse, por eso se necesita personas que se ocupen en transmitir un mensaje de conciencia y preservación ambiental, que realicen más acciones y menos reuniones, que estén dispuestas a materializar un lema como el que acompaña a la Escuela Ambiental desde hace 15 años:

**“SEMBRANDO PARA LAS FUTURAS
GENERACIONES”.**



Arriba: primeros días de la Escuela Ambiental del Cesar. Abajo: profesor Olmar Quintero Sanguino.



La educación acción

Autor: Redacción - Twitter: @ecojugando

Niño aprendiendo a ordeñar, a través del método de la educación acción.



Comprender el universo es una necesidad de la humanidad, su progreso está marcado por el conocimiento de las fuerzas naturales, a partir de ahí, se hace posible alcanzar una mejor calidad de vida.

Los eventos del cosmos demuestran al hombre que su planeta es una pequeña barca en un océano sin horizontes, pero con su pensamiento es capaz de tomarlo entre manos, reducirlo a la dimensión de una idea y descubrir que las agitadas aguas son el sustento de su hogar y una fuente inagotable de oportunidades.

La cultura, esa memoria popular, también tiene su trinidad: pensamiento, trabajo y comunicación. Es una amalgama, que sólo se forma cuando la idea se torna en voluntad, la voluntad en obra y la obra en palabra. Nada es saber sin actuar, el proceso del aprendizaje nos enfrenta a esa realidad, una lección deja de ser un dato curioso sólo cuando se resuelve una necesidad, cuando se crea algo nuevo.

En la escuela y la universidad el método tradicional se basa en la exposición magistral de un docente, unas escasas lecturas y al final una evaluación escrita u oral que define el éxito o el fracaso del curso. Esta manera de estudiar deja de lado un elemento esencial del aprendizaje como lo es la práctica,

limitando la creatividad y la capacidad de ver las cosas de un modo diferente. Practicar y experimentar son los pasos que permiten avanzar en el desarrollo de las habilidades, ahí el eje de la educación - acción.

La educación - acción es un concepto en el que es el estudiante quien propone y se enfrenta a retos que debe resolver para poder avanzar, así se invierte el camino del aprendizaje pues resolver el problema deja de ser la meta y se convierte en la vía para alcanzar el conocimiento. Este tipo de educación en apariencia revolucionaria, en realidad es el modo natural, pues así era como los primeros seres humanos se enfrentaban a la vida: explorando, trabajando y siguiendo hacia adelante a la espera de nuevas experiencias.

La naturaleza y el aire libre se prestan para desarrollar este tipo de pedagogía, en la amplitud de los espacios campestres se puede explorar y descubrir lo que las aulas sólo dejan a la imaginación, tal vez así las nuevas generaciones aprendan a valorar lo natural, en momentos en que lo automático y superficial invade todas las áreas en las que se desempeña la humanidad.

El vuelo de la golondrina

Autor: Jose Luis Roper de la Hoz - Twitter: @roperodelahoz

El Vuelo de la Golondrina



Parque Arqueológico El Brujo, Perú.

Viajar y conocer el mundo es un sueño de muchos, aunque generalmente se hace realidad sólo en parte, cuando tomando unas temporales vacaciones palpamos a tientas y por la orilla, los extensos y sinuosos terrenos en los que se desenvuelve la vida de los pueblos; desde siempre el turismo ha representado una de las principales actividades del ser humano, es una arteria vital de la economía y una vía ocasional para descansar y despejar la mente.

Sin embargo, en casos especiales encontramos personas que siguen su instinto y con pocos planes y sencillas herramientas, se lanzan a un recorrido del cual sólo conocen el principio y una soñada meta, dejando el camino como una aventura del ingenio, la intuición y la contingencia; este es el caso de una pareja argentina que desde hace dos años recorre este continente a bordo de su peculiar van, volviendo realidad una idea nacida en 2007 y que hoy es todo un proyecto de vida llamado “El Vuelo de la Golondrina”; esta es la historia de Julia Santander y Aldo Fernández, peregrinos de la “Indoamérica”, que este mes conocieron Valledupar luego de recorrer 35.000 km a través de los ocho países andinos.

Entre unos buenos mates, Julia nos cuenta que el haberse criado en la extensa y agraria provincia de Córdoba, influyó definitivamente en el destino que habría de tomar su vida, el amor que siente por la naturaleza y la necesidad de encontrarse consigo misma sumergiéndose en ella, la llevó a convertirse en viajera desde la

adolescencia; así conoció su gigante patria y las vecinas Uruguay, Bolivia y Chile. Aldo, inmerso desde su nacimiento en la gran urbe bonaerense, decidió vivir sus primeras aventuras migratorias en las distantes tierras de Europa, antes de regresar a su país y decidirse a conocer este continente.

El primer encuentro entre estos dos enamorados se dio hace seis años en Bolivia, ahí surgió el vínculo que los mantiene ligados al día de hoy. Mochileros consagrados, no tardaron en concebir la viabilidad de emprender un viaje juntos a través de Latinoamérica; pero esta empresa no sería como las anteriores, primero debían conseguir las herramientas básicas para poder partir; tres años de múltiples trabajos y un disciplinado ahorro les esperaban, pero el preludio de la aventura ya se escuchaba.

Una Peugeot diesel de 1.9 litros modelo 2000, es su hogar desde el 23 de abril de 2011, en el que Aldo no suelta el volante y Julia no deja de conducir. Atacama, Titicaca, Cuzco, Machu Pichu y Nazca, fueron los nombres más resonantes durante los primeros seis meses de un apasionante viaje, llevado con sencillez y austeridad; “en Perú -dice Aldo- los ahorros que llevamos empezaron a escasear, fue ahí cuando nos estrenamos en el comercio, vendiendo tatuajes temporales y fotografías”.

Afortunadamente esta pareja además de ímpetu para realizar sus proyectos, es poseedora de un gran talento artístico; ambos son grandes fotógrafos formados en la práctica cotidiana, Aldo es un excelente dibujante y Julia,



Julia Santander y Aldo Fernández.

cuyo padre fabrica instrumentos de cuerda, es heredera de un gran talento musical; de tal forma que la creatividad y una buena actitud hacia la vida han sido garantías para solucionar los retos y las dificultades del día a día.

Ecuador es el país en el que se han sentido más a gusto, demócratas convencidos y partidarios de la integración latinoamericana, ven en esta nación un ejemplo de cómo se puede construir un proyecto cuya prioridad sea el bienestar general, “quisimos permanecer en Ecuador un poco más tiempo -dice Julia- pero el permiso fue sólo de tres meses”.

A Colombia han ingresado dos veces, primero por Ipiales, salieron por Cúcuta para recorrer Venezuela y hace dos meses entraron por Maicao, para conocer el litoral Caribe y las raíces africanas de nuestra cultura en lugares como Cartagena de Indias y San Basilio de Palenque.

Hoy se encuentran en Valledupar, acampando en la Escuela Ambiental del Cesar, dando a conocer su proyecto a través de las bellas postales de su recorrido. Acerca del itinerario a seguir, Julia comenta “la meta es llegar a Cuba, quisiéramos conocer México y Centroamérica primero, pero está muy costoso el transporte marítimo a Panamá; una alternativa puede ser volver a Venezuela y partir desde ahí hacia La Habana”.

El Vuelo de la Golondrina, está conformado por dos personas sencillas, que han salido a realizar su sueño. “Queremos ser como la golondrina, vivir en libertad” expone con romanticismo Aldo, a lo que Julia complementa con tono de felicidad “hemos escogido un nombre acertado para nuestra aventura, porque el signo común de los lugares que visitamos es la golondrina, que nunca deja de migrar, donde la vemos la saludamos”. Un ejemplo de vida, que enseña cómo es posible a partir del tesón y la decisión, superar obstáculos y alcanzar el éxito.

Más información acerca de esta peregrinación en el blog: Elvuelodelagolondrina.Wordpress.Com

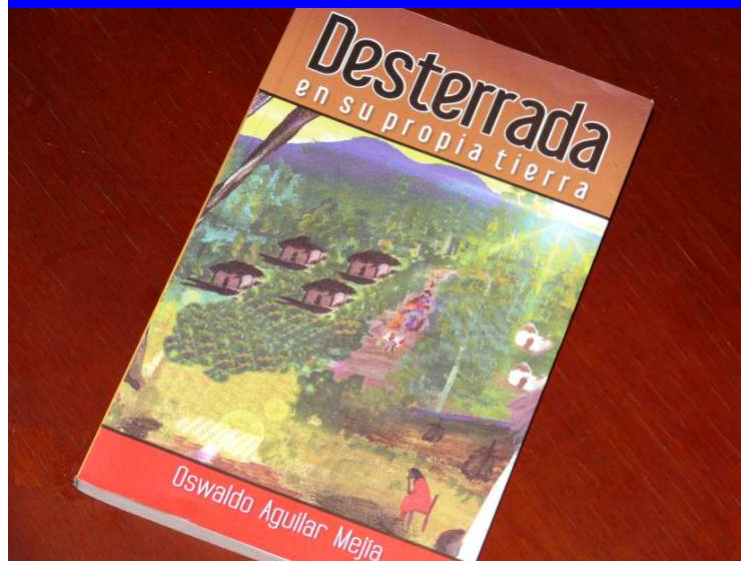
¡Suscríbete gratis a esta publicación!

Sólo síguenos en Twitter:
@ecojugando

o envíanos un mensaje a:
ecojugando@hotmail.com

Desterrada en su propia tierra

Autor: Jose Luis Ropero de la Hoz - Twitter: @roperodelahoz



Observar la historia del Cesar rural es hacer un recorrido por los tesoros culturales que generaciones enteras se han encargado de salvaguardar, tesoros representados en el folclor, el arte y los muchos quehaceres desempeñados por sus pobladores para ganar honradamente el pan de cada día. Esta tradición muestra nuestro departamento como un territorio con una marcada vocación agrícola donde la intensa explotación minera de hoy ofrece una brusca mutación en el registro de la vida social.

Oswaldo Aguilar Mejía, profesor de Ciencias Sociales, nacido en La Jagua de Ibirico, pleno corazón del corredor carbonero, es un profundo conocedor de esta situación, cuya vivencia le inspiró la creación de su primera novela: “Desterrada en su propia tierra”.

Esta obra narra la vorágine vivida por los pobladores de Piedras Negras, un imaginario caserío en el que se reflejan las costumbres del centro del Cesar, sus males y virtudes, así como las convicciones del autor. La historia se amarra entorno a la personalidad estoica de Josefina

Orozco, cuyas pocas dichas y muchos sufrimientos sintetizan en buena medida el trasegar de su pueblo natal.

Víctima de la violencia, pierde a su esposo, un hombre inteligente, hábil en las labores del campo y de fuerte carácter llamado Salustiano Novoa, alma de la hacienda “El Guacimal”, que cae asesinado en manos de “Los Barrenillos” una banda que junto a su contraparte “Los Chirilapos” sembraron el terror en la región; una clara alegoría de la absurda guerra entre hermanos que ha ensangrentado la tierra colombiana; luego de esto, Josefina se ve obligada a salir de su hogar en la hacienda para el desolado Piedras Negras, quedando desterrada en su propia tierra, pues la ruptura del tejido social desnaturalizó por completo el otrora vital y tranquilo lugar, tornándolo irreconocible.

El tiempo de la narración es elíptico, de hecho inicia un primero de enero y luego de recorrer los cómo y porqués de Piedras Negras, a esa fecha regresa, dando la impresión al lector de estarse introduciendo en el libre vuelo de un recuerdo y no en la rígida cronología de los hechos.

La novela es de un rico lenguaje coloquial, llena de dichos y escenas típicas de los poblados aislados, como los desusados oficios de resanar las grietas con argamasa de boñiga y arcilla, o la pícara situación de un sacerdote sin credenciales, que pasa sus ratos de ocio acompañado de las experimentadas doncellas que laboran en el bar “La Cama de Piedra”.

Una lectura amena y sencilla, ideal para una tarde tranquila e indispensable para conocer las causas generadoras de la violencia que aún azota las tierras del Cesar, desde la óptica de uno de sus hijos.

Más información sobre la obra en el email del autor: oswag57@hotmail.com

¡Paute con nosotros!

**Haga más efectiva su oferta
empresarial a través de
ECOJUGANDO**

**¡Llámenos!
317 626 8212**

**Sintoniza cada sábado a las 8:00 a.m.
por La Voz del Cañahuate el programa:**

TRIBUNA SOLIDARIA

**Ponte al tanto de la
actualidad educativa y
solidaria en el Cesar,
con un enfoque crítico,
social y actual.**

**Dirige:
Lic. Armando Portela**



La sensualidad de Dibujo Valledupar

Autor: Jose Luis Ropero de la Hoz - Twitter: @roperodelahoz



En primer plano, Yeisa Escorcía.

Niños y adultos, estudiantes y docentes, artistas y aficionados, pudieron disfrutar el pasado 23 de marzo de una jornada cultural en la que la música, el teatro, el modelaje y la fotografía se fundieron en la octava edición del ya tradicional encuentro “Dibujo Valledupar”.

Con ocasión del mes de la mujer, este equipo liderado por el pintor Jorge Serrano, los estudiantes de arte Leiner Araújo y Kike Córdoba, y el fotógrafo Elder Vargas, desarrolló una sesión llena de una sensual naturalidad; en la azotea del Hotel Calle Grande, cuatro mujeres de diversos orígenes ironizaron con los estereotipos que absurdamente encierran y reducen la magnificencia femenina.

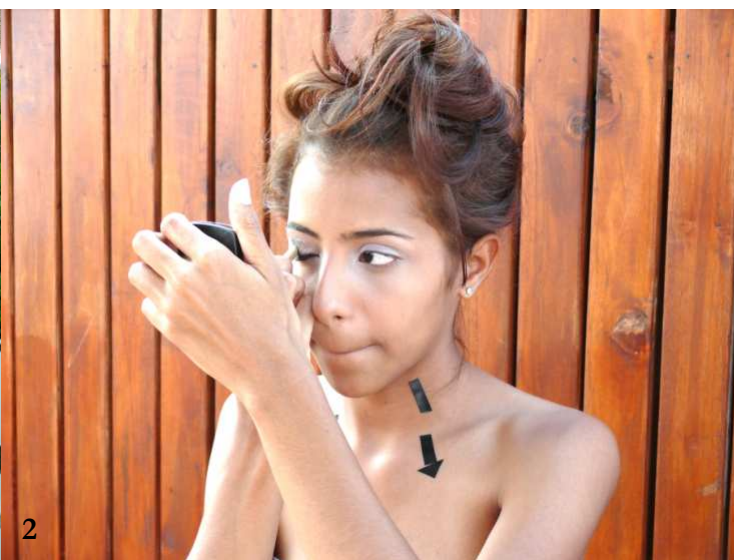
Yeisa Escorcía, madre de dos niñas y regente de droguería; Pamelí Celedón y Katty Valera, docentes de arte en el colegio Instpecam; y Marilyn Arias, estudiante de IX semestre de Arte y Folclor en la UPC; encarnaron una protesta creativa frente a la anquilosa rigidez de

muchos prejuicios. ¿Por qué el ideal femenino debe ser el de una sumisa esposa, una estética de quirófano o el de un objeto sexual? Seguramente ampliar las perspectivas de la sociedad parte de implementar acciones como esta, en las que el arte se vive de una manera integral, con participación de la gente común y corriente, enfrentando sin tabúes temas álgidos de la historia y la actualidad.





1



2



3

EN LAS FOTOGRAFÍAS:

1. Marilyn Arias siendo asistida por el maestro del maquillaje Leiner Araújo, momentos antes de presentar su acto, al fondo Kike Córdoba.

2. Katty Valera ajustando detalles para su presentación (3).

4. Los dibujantes que hacen realidad el movimiento Dibujo Valledupar, durante la presentación de Pamelí Celedón (5).

INSTITUTO ECOJUGANDO

Naturaleza, recreación y cultura



4



5

Boris Serrano: “Es hora de actuar”

Autor: Redacción - Twitter: @ecojugando



Boris Serrano Gómez.

Desde hace 12 años funciona en Valledupar la Fundación TEA, Teatro Estudio de Actores, una organización liderada por el dramaturgo Boris Serrano cuyo fin es brindar capacitación y abrir espacios artísticos para los talentos naturales de esta ciudad en las áreas de teatro y pintura.

Por estos días se encuentran estrenando nueva sede, ubicada en el barrio Los Cortijos, y con motivo de ello han lanzado una campaña llamada ¡Arte y Cultura! Una Nueva Aventura, la cual ofrece talleres permanentes y vacacionales de expresión corporal, actuación, improvisación, dibujo, pintura, desarrollo de la creatividad y grabado.

En palabras de Boris, esta ciudad es un hervidero de talentos, hay un déficit de escenarios para el desarrollo de la capacidad artística, pero lo cierto es

que estos sólo serán realidad en la medida en que los interesados se pongan manos a la obra y utilicen hasta las avenidas para mostrar sus obras; como dice otro de los lemas de la Fundación Tea, “ya es hora de actuar”. “Tenemos que pellizcarnos” concluye el actor que interpreta al icono de la mímica “Pochorito”.

Preguntado sobre que otros objetivos busca la Fundación Tea con este ciclo de talleres, Boris responde: “promover el emprendimiento; el artista es emprendedor por naturaleza, queremos que se vuelva empresario y que pueda vivir dignamente de su talento y su trabajo”.

Mayor información acerca de la Fundación Tea, sus talleres y actividades, a través del email funtea1672@hotmail.com

Aquí todo cuesta

Autor: Redacción - Twitter: @ecojugando



Jorge Olarte, Lía Paulette, Carlos Campo y Geraldine Rodríguez.

Es el título de la primera obra del grupo de teatro de la Alianza Francesa de Valledupar “Le Quartier Latin”, el cual acaba de iniciar su segunda temporada. Escrita en el año 2012 por la directora de Cine Nina Marín, ya cuenta con presentaciones en lugares como el Centro Comercial Guatapurí, la Escuela de Bellas Artes y el patio Mediterraneè.

“Aquí todo cuesta” es una comedia que refleja divertidas situaciones vividas por la familia Clavijo Benjumea a causa de algunos secretos y la ambición de Casilda, su empleada doméstica, quien saca provecho chantajeando a sus patrones y manipulando a su hermano Teodoro; pero al final los secretos se descubren y la tragedia se cumple.

Junto a Nina, Lía Paulette, Jorge Olarte, Carlos Campo y Geraldine Rodríguez, brindan a los seguidores y neófitos del teatro en Valledupar, un nuevo espacio que ha venido a enriquecer el arte dramático de la ciudad.



Nina Marín, escritora de la obra “Aquí todo cuesta” y Directora de “Le Quartier Latin”.

Consio y sus tamboreros, con “Raíz y Tradición”

Autor: Jose Luis Ropero de la Hoz - Twitter: @roperodelahoz

Desiderio Padilla “Consio”
junto a su agrupación.



El profesor Desiderio Padilla García, más conocido por familiares y amigos como “Consio”, Doctor en Ciencias de la Educación, cantautor de música tradicional caribeña y docente de la Universidad Popular del Cesar, es un hombre talentoso, alegre y multifacético, que dirige la agrupación Consio y sus Tamboreros, la cual lanzó su primera producción musical titulada “Raíz y Tradición” durante una agradable velada realizada el pasado 1 de marzo en el estadero Don Andrés de Valledupar.

Este grupo fundado en la capital del Cesar el 16 de junio de 2012, surgió con el firme objetivo de crear un disco que exaltara los ritmos de más notoria influencia africana del caribe colombiano. Porros, perilleros, cumbias, chalupas y bullerengues, componen un mosaico en el que conjugan su talento niños, hombres, mujeres, gaitas, tambores y potentes voces.

Tras siete meses de ensayos y una decidida visión empresarial, surgió una obra destacable por varios

aspectos, como el hecho de que todos los partícipes en ella estén vinculados a la UPC, como docentes o estudiantes, o la presencia del niño Santiago Andrés Padilla, que a los ocho años de edad ya comparte escenario con su padre, el profesor Consio.

El concierto fue abierto por la joven orquesta Vareke, dirigida por el maestro Víctor Serpa Villalobos y ganadora de festivales de tambores en Chimichagua, Maicao y Valledupar, la cual animó al público y lo puso a bailar desde las primeras canciones al ritmo de cumbia y bullerengue. Más tarde, el grupo de danzas Uparí mostró varias facetas de la música ancestral vallenata, ribereña y sabanera, que en sus letras reseña las costumbres de sus pobladores.

En once canciones, Consio y sus Tamboreros recoge las anécdotas propias del Caribe macondiano, como la del curandero que nunca pierde la clientela ni se preocupa por una ciencia moderna que no logra vencer la

efectividad de sus rezos, únicos capaces de curar el “mal de ojo”, o la del pobre enamorado cuya negra prefiere irse con el que tiene más plata; escenas cotidianas en cualquier lugar al que se vaya.

Sobre el origen de su pseudónimo, Desiderio Padilla comenta “en mi pueblo natal (Chiriguaná - Cesar) vivía un viejo llamado Consio, muy popular por su extraño sueño de darle la vuelta al mundo montado en burro, el cual nunca pudo hacer realidad, por eso yo adopté su nombre, para que con mi música Consio le dé la vuelta al mundo”.

Dannis García en la gaita macho, Cristian Jiménez “Chipi Chipi” en el tambor alegre, Luis Gutiérrez en el llamador, Jorge Olmedo en las maracas y Carlos Boom en el bajo, completan esta agrupación que en corto tiempo ha logrado posicionarse como un referente del folclor tradicional en el Cesar.

El grupo de Danzas “Uparí” de la Universidad Popular del Cesar también amenizó la velada con la representación de los diferentes ritmos que conforman el folclor caribeño, acompañados musicalmente por el grupo “Vareke”.



Delay Rock Fest 2013

Autor: Redacción - Twitter: @ecojugando

Banda "Back2School" de Barranquilla invitados especiales al Delay Rock Fest 2013.



Celebrado el pasado 23 de marzo en el salón comunitario de la Iglesia Las tres Avemarías de Valledupar, el Delay Rock Fest se mostró como una oportunidad para que los amantes del rock disfrutaran de un muy buen concierto en el que cinco bandas dieron lo mejor de sí para consolidar este género dentro de la movida musical de la ciudad.

Estuvieron presentes Sunday House, Sessions, The Usb, Sol de Marte (además organizadores del evento) y Back2School (invitados especiales, provenientes de Barranquilla). Un mes duró la preparación de este concierto, del que junto a la calidad musical puede resaltarse el ánimo de sana recreación, sin alcohol ni drogas.

Por lo pronto los organizadores continuarán ensayando, elaborando los arreglos de sus próximos sencillos, realizando los preparativos de su primer álbum y si esto no fuera suficiente, atendiendo sus deberes como estudiantes universitarios. Un ejemplo de perseverancia y decisión para la juventud colombiana, al que se le auguran muchos más éxitos.



¡Llámanos!
3103509732

Ecoturismo y Recreación Familiar en Valledupar

Abril de 2013 / Revista Ecojugando 18



LAS BANDAS QUE SE PRESENTARON

1. Sunday House: dos años de actividad, está conformada por los estudiantes de secundaria, Melisa Berti (voz líder, 11° Gimnasio del Saber), Andrés Mercado (guitarra, 11° Colegio José Eugenio Martínez) y Luis Villero (guitarra, 10° Liceo del Caribe). **Teléfono: 301 297 8526. Email: sunday.house.band@gmail.com**

2. Sol de Marte: dos años de actividad; integrantes: Adrián Radillo (guitarra líder), Adriana Arias (voz líder), Marcelo Romero (batería), Fabio Pin (bajo) y Rafael Ochoa (guitarra). **Teléfono: 301 694 3990. Twitter: @soldemarte**

3. Sessions: tres meses de actividad; integrada por los hermanos Camilo (batería), Martín (guitarra líder) y Carlos Vergara (bajo), junto a Leonardo Polo (guitarra) y William Reinoso (vocalista). **Teléfono: 301 488 0897.**

4. The Usb: cinco meses de actividad; integrantes: Rodrigo Rojas (batería), Diego Rivero (guitarra y violín), José Luis Vélez (guitarra), Yosimar Arroyo (bajo) y Anderson "Veneno" (voz). **Teléfono: 317 886 5087.**

5. Back2School: de Barranquilla, un año y medio de actividad; está conformada por estudiantes de diferentes universidades, ligados por su amor a la música; hace sólo una semana grabaron su primer videoclip y su segundo sencillo. Su primer sencillo "Sentir sonreír" ha sonado en las principales emisoras del género rock en Colombia. Integrantes: **Alberto de la Hoz** (bajo; estudia Radio y TV en la Universidad Autónoma del Caribe), **Domingo Sánchez** (guitarra; estudiante de Ingeniería de Sistemas en la Corporación Universitaria Americana), **Nicolás Torres** (batería; estudiante de Negocios Internacionales en la Universidad del Norte) y **Dayana Ríos** (voz líder y guitarra; estudiante de Economía en la Universidad del Norte). **Email: back2schoolband@gmail.com Twitter: @back2schollband**

EN LAS FOTOGRAFÍAS:

1. La banda Sunday House fue la encargada de abrir el concierto.
2. Sol de Marte, organizadores del evento.
3. Sessions, la banda más joven (3 meses de vida musical) entre las cinco que hicieron parte de esta iniciativa.
4. The Usb, muy destacada por su técnica y originalidad.

INSTITUTO ECOJUGANDO

Naturaleza, recreación y cultura

¡Suscríbete gratis a esta publicación!

Sólo ingresa a nuestro blog:
Ecojugando.Wordpress.Com
y agrega tu email.

Envíanos un mensaje a
ecojugando@hotmail.com

Síguenos en Twitter:
[@ecojugando](https://twitter.com/ecojugando)

O llámanos al celular
317 626 8212

En nuestra
próxima edición:
Un vistazo al Yoga
en Valledupar

Con los líderes del Centro Vrinda

